



Jaula Abierta 2019

Entrega:

Sistematización individual de la experiencia

**Integrante:
Francesca Garcés**

**Fecha:
15 de Julio, 2019**

6. ANTECEDENTES Y CONTEXTO DEL PROYECTO DEL QUE SE DESPRENDE LA EXPERIENCIA A SISTEMATIZAR:

Según la Real Academia de la lengua española, leer significa “Pasar la vista por lo escrito o impreso comprendiendo la significación de los caracteres empleados” (RAE, 2019). La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico en su Programa PISA (2012) cuyo objetivo es evaluar la formación de los alumnos cuando llegan al final de la etapa de enseñanza obligatoria, describe el término leer como la “capacidad de un individuo para entender, emplear y reflexionar sobre textos escritos para alcanzar sus objetivos, desarrollar su conocimiento y potenciar y participar en la sociedad” (OCDE, 2012).

Por otro lado, Yepes Osorio (2001) define la animación a la lectura como una acción dirigida a crear un vínculo entre un material específico de lectura y un individuo o grupo, buscando crear el gusto por la lectura. Analizando esta definición, se debe crear una conexión personal del lector con el texto y que se produzca una interacción entre los dos. Al generar una satisfacción personal se crea la motivación a continuar haciéndolo. Por otro lado, en las actividades de animación a la lectura el protagonista debe ser siempre el acto de leer, convirtiendo todas las actividades en dinámicas contagiosas, animadas y que despiertan el interés y curiosidad (OSORIO, 2001).

En la actualidad, existen distintos proyectos que proponen actividades y experiencias creativas y lúdicas en torno a la lectura. En lo que respecta al aula infantil se realizan programas que involucran la narración de cuentos, recitado poético, teatro infantil o visitas constantes a la biblioteca siendo ejemplos de actividades que contribuyen a animar a los alumnos hacia la

lectura (CEBALLOS, 2015). En 2016 se realizó una propuesta como trabajo de titulación por la Universidad Internacional de La Rioja de animación lectora en Educación Infantil llamada “La maleta viajera” cuyos objetivos describían aumentar la curiosidad e interés por la lectura a través de actividades lúdicas y conocer la existencia de diversos formatos y soporte de lectura como libros, periódicos, revistas, cómic, carteles y objetos cotidianos. Es interesante analizar cómo abordaron la lectura a través de esta atmósfera pretendiendo inducir la motivación e interés más allá del ámbito curricular y bajo un concepto de viaje y lectura (Cristóbal, 2016).

Otro proyecto desarrollado para la lectura incluyendo materiales digitales y didácticos en torno a ella es el proyecto realizado por García Berta y Daza Mónica “ Cuentos Digitales: Un proyecto para incentivar la lectura infantil” que tenía como objetivo estimular la creatividad y la imaginación a través del lenguaje multimedial promoviendo de esta forma hábitos de lectura en niños y jóvenes, acercándolos a ella con material en un formato atractivo, fortaleciendo la apropiación de una cultura digital en docentes y alumnos (DAZA & GARCÍA, 2011).

Adicional la UNESCO en el 2012 planteó la creación de una plataforma para motivar la lectura digital en la región latinoamericana cuyo objetivo principal era que esta plataforma permita que los lectores puedan comprar en línea obras que se producen en esta región desde publicaciones académicas hasta libros de ficción y entretenimiento (UNESCO, 2015).

La Universidad Casa Grande de acuerdo a su metodología: “Aprender haciendo”, cuenta con el proceso de titulación PAP (Proyecto de Aplicación Profesional) cuyo objetivo es generar un aprendizaje interdisciplinario con un eje social, mejorando una realidad existente dentro de un grupo de personas a través de lo aprendido en cada disciplina en el transcurso de los años universitarios de los integrantes del PAP.

Jaula Abierta es uno de los Proyectos de Aplicación Profesional que ha logrado transformarse a través de los años, inicialmente llamado Guayaquil letrado, programa que nació con el propósito de favorecer a la comunidad con los beneficios de la lectura y escritura, desde un principio su objetivo ha sido intervenir en comunidades o grupos proponiendo mejoras en estas dos áreas. En los primeros trabajos se buscó incentivar la lectura a través de la música, lo cual tuvo resultados interesantes que permitieron que el proyecto vaya generando información para siguientes ediciones. En la tercera edición Guayaquil letrado se convierte en Jaula Abierta, cambiando el enfoque y desarrollando talleres de lectura y escritura para resolver problemas específicos y sectorizados, utilizando a la lectura como un medio para lograr objetivos.

En la siguiente edición se utiliza la lectura como una herramienta de recuperación personal para niños y jóvenes afectados por el terremoto del 2016, luego a través de los mismos talleres se propuso lograr empoderar a niños amenazados por la droga que viviesen en barrios violentos. Al final de estos proyectos se logró un gran impacto y se cumplieron objetivos específicos, pero que no trascendieron o pudieron replicarse (JAULA ABIERTA, 2016).

En cuanto a datos específicos relacionados a la lectura en Ecuador, de acuerdo con las estadísticas proporcionadas por el INEC, el 52% de ecuatorianos leen un promedio de una a dos horas a la semana. Estas cifras mencionan también que el 57% considera a la lectura como una actividad aburrida y poco interesante, mientras que el 32% de la población no lee por falta de tiempo (INEC, 2012). Adicional, un estudio de la Cámara Ecuatoriana del Libro establece que el índice de lectura del ecuatoriano es de 0,5 libros por año (Agencia Pública de Noticias Ecuador y Suramérica, 2014).

A nivel de Latinoamérica se lo ha calificado a Ecuador como uno de los países que lee muy poco. La Agencia los Andes reafirma lo dicho, indicando en uno de sus artículos que: En 2012, el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc) equivale a medio libro por año, ubicándolo lejos de Chile y Argentina que registran un 5,4 y 4,6, respectivamente, de libros leídos al año por habitante (Agencia Pública de Noticias Ecuador y Suramérica, 2014). En comparación a otros países existe un bajo nivel de lectura y es de gran preocupación la inexistencia de planes de lectura a nivel nacional, ya que se afirma que en la educación son los profesores los que tiene pocas rutinas de lectura y limitadas técnicas de enseñanza, creando así un problema que complica y repercute en la fomentación de lectura en los niños y niñas y por consecuencia en su desarrollo.

En 2013 el INEC también realizó una encuesta sobre el uso del tiempo libre. Este manifiesta dos categorías: el tiempo de trabajo y el tiempo de actividades no productivas. Dentro de esta última clasificación se encuentra el aprendizaje, el estudio, vida social y uso de medios de comunicación. Al finalizar, los resultados arrojaron que el 60% de la población dedica su tiempo a actividades “no productivas” (INEC, 2013).

Por otro lado, dentro del El Plan Nacional de Promoción del Libro y la lectura de José de La Cuadra, se indica que el 73.5% de los ecuatorianos lee, en contraposición con el 26,5% que no dedica tiempo para la lectura. De este último porcentaje, el 56.8% no lee por falta de interés, y el 31,7%, por falta de tiempo. El resto del porcentaje, de los no lectores, ubica entre las razones problemas de concentración y otros factores (PNPLL, José de la Cuadra, 2017).

Dentro de la educación, los docentes utilizan una enseñanza tradicional que a pesar de que ha resultado efectiva durante años, refleja desperfectos que llevan al alumno a la desmotivación, el desinterés y a tener conocimientos muy superficiales. Incluyendo a esto la llegada de la tecnología a las escuelas y la transformación digital que está sufriendo la sociedad. Esto se vuelve un factor determinante para que un joven, adulto, estudiante o profesional refleje los resultados descritos anteriormente.

Para los docentes se presenta un constante desafío al tener que innovar y reinventar sus métodos de enseñanza para que logren ser más efectivas en sus alumnos, existe un rechazo de parte de la comunidad académica a ocuparse de la enseñanza de la lectura y la escritura, bajo el supuesto de que estas habilidades han sido previamente adquiridas y trabajadas en el ciclo escolar y que son fácilmente transferibles a los estudiantes (CARLINO, 2005). De acuerdo a esto, en la actualidad no se implementan nuevas estrategias de enseñanza, se utilizan metodologías tradicionales y adicional la inexistencia de programas de motivación a la lectura causa que los estudiantes no logren tener un vocabulario fluido, no desarrollos el razonamiento, muchas veces no logren expresarse con facilidad y finalmente realicen una mecanización de la lectura. El estudio de Calero (2014), explica que leer sin comprender es una acción mecánica y no tiene ningún beneficio, por eso es necesario que al leer con velocidad el lector se concentre por completo en lo que realiza y así podrá tener un dominio (Calero, 2014).

Estudios recientes realizados por el Centro de Investigación en Lectura, Literatura y Sociedad de la Universidad de Liverpool en el Reino Unido indican que los niños cada vez leen menos y no aprecian el placer que se deriva de la lectura, lo cual empeora significativamente según llegan a la adolescencia (Universidad de liverpool, 2015). Por otro lado, el INEC indica que los jóvenes entre 16 y 24 años leen por cumplir con las obligaciones académicas (33%).

También menciona que leen por trabajos académicos y deberes. Pocos aceptan que leen por placer (INEC, 2013).

Esto se convierte en datos que representan a un país que no lee, que no presta atención a la lectura, y que muchas veces insiste en métodos ortodoxos de enseñanza de lectura y escritura y con una promoción nula e indiferente en torno a ella.

La conocida profesora Henríquez Ureña C. se refiere a la lectura de la siguiente forma: de todos los medios de adquirir cultura, la lectura es el principal, ya que nos pone en contacto con el arte literario, con muchas manifestaciones de las otras artes, con el ambiente y el pensamiento de todos los países, aunque no podemos viajar (Ureña Henríquez, 1975). Partiendo de esto, los jóvenes parecen no comprenderlo, las personas de 25 años en adelante señalan que la lectura es una vía para acceder a un conocimiento, mientras que, en la población de 16 a 24 años, la razón está orientada a fines escolares. Esto define el enfoque instrumental de la lectura: se lee para acceder a una información, más la lectura como placer y disfrute todavía no se encuentra incorporada en los comportamientos de la población ecuatoriana (PNPLL, José de la Cuadra, 2017) .

En la actualidad existen un sin número de nuevas prioridades y actividades “no productivas” que se complementan con nuevos tipos de entretenimiento: la música, los videojuegos, el internet, estas actividades generan una desvinculación y desinterés hacia la lectura muchas veces por su inmediatez y casi nulo esfuerzo de consumo. Es inevitable no aceptar el hecho de que el internet es un fenómeno que ha cambiado hábitos socio culturales a nivel global, el crecimiento progresivo de esta red da como resultado el consumo de información y el acceso a

sus contenidos variados que muchas veces es indispensable para mantenerse informado de cualquier tema de forma rápida y concreta.

En los últimos años se ha desarrollado una sociedad de la información que navega entre dos mundos: la lectura impresa y lectura digital, ambas se conectan y logran ser aliadas en esta nueva sociedad. Estamos en una época de cambio en la que la lectura se nos plantea con un formato más interactivo, dinámico e inmediato, muy diferente a la que estaban acostumbrados nuestros antepasados.

En muchos de los proyectos de lectura pensados a desarrollarse en Ecuador se ha contemplado la necesidad de integrar contenido y formatos digitales. Cada día se incrementa la cantidad de información digital que todos tenemos fácilmente acceso, con la tecnología estamos expuestos a una mayor cantidad de estímulos y se torna mucho más difícil controlar qué contenido leen los niños y jóvenes y si eso que leen es constructivo para una formación académica y personal, es por esto que los proyectos se están inclinando a conducir de forma adecuada al menos un ámbito de ese acercamiento al mundo digital.

Los adolescentes son los que están más inmersos en esta nueva sociedad de la información y navegan en estos dos mundos a diario. “El 99% de los adolescentes de 15 años tiene acceso a Internet, según recogen los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística (INEC, 2013) . Indagando sobre la adolescencia, un grupo de autores define a esta etapa de desarrollo como un periodo del ser humano que abarca por lo general entre los 11 a 20 años, en el cual el sujeto alcanza la madurez biológica y sexual; y se busca alcanzar la madurez emocional y social (Papalia, Wendkos Olds , & Duskin Feldman , 2009).

En lo que respecta a los hábitos de lectura en los adolescentes, se encuentran casos en los cuales no tienen interés por la escritura y la lectura, al respecto (Pindado, 2004) indica que el desencuentro de los jóvenes frente a la lectura se debe al ocio electrónico, hasta el punto de que muchos de ellos viven en una “caverna tecnológica”.

Según Elsa M. Ramirez Leyva en su libro “La lectura en el mundo de los jóvenes, ¿una actividad en riesgo?” pueden existir factores de riesgo para los lectores como la baja frecuencia de la práctica de la lectura por voluntad y gusto entre los jóvenes, sea por dificultades para leer, o bien por falta motivación hacia la lectura que puede derivarse del poco interés por explorar, expandir su conocimiento, más allá de las lecturas prescritas durante el proceso educativo (Ramirez Leyva, 2011).

Por otro lado, la lectura ha quedado en segundo plano dentro de la formación académica, no se le da la importancia y por lo general se limita a los primeros años sin que haya continuidad, los niños desde pequeños obtienen experiencias relacionadas con la lectura de forma indirecta, leen cuentos, sus familiares leen, juegos didácticos con canciones o dibujos. Estas primeras experiencias son las que marcan el camino de acercamiento en la lectura y que muchas veces influye en el aprendizaje. Al investigar para generar el árbol del problemas, encontramos que dentro de los contenidos del plan lector en su mayoría son utilizados con recursos que son más didácticos para los niños, de hecho ellos también tienen la ventaja de que sus libros suelen ser ilustrados, con letras grandes, lo que hace de la experiencia un momento mucho más ameno y divertidos, lo que logra motivarlos a continuar dentro de procesos lectores y a generar un hábito lector que dura corto tiempo y se pierde al llegar a la adolescencia.

Luego de analizar distintas causas y efectos en torno a la falta de lectura en Ecuador encontramos que una de las posibles causas más importantes que responden a estos datos críticos es la falta de motivación hacia la lectura. La motivación por leer es una variable fundamental en un contexto donde una gran parte de los conocimientos se encuentran desarrollados por la lectura en un ámbito estudiantil y de lectura personal.

Etimológicamente la palabra motivación se origina del latín moveo, movere, movi, motum, que significa en palabras cortas: lo que mueve o tiene la virtud para mover. En pocas palabras es la necesidad o el deseo que dirige y energiza la conducta hacia una meta (Arana, J., Meilán, J., Gordillo, F., & Carro, J., 2010).

Guthrie y Cox (1999) describen dos categorías relacionadas a los procesos motivacionales de la lectura: 1) Motivación extrínseca y 2) Motivación intrínseca. Definiendo la motivación extrínseca o externa se refiere a los estímulos que recibe la persona y que lo persuade a ejecutar una actividad puntual y teniendo en cuenta los incentivos materiales que son fuentes de motivación externa. Por otro lado, la motivación intrínseca, el incentivo se encuentra en la satisfacción que experimenta la persona al realizar una actividad y nace de factores como intereses, curiosidad, es decir la tendencia a buscar y superar retos cuando se trata de intereses personales (Guthrie, & Cox, K., 1999). Analizando estos conceptos podemos definir que se puede leer como actividad instrumental o con fines académicos y leer por placer.

El deseo de leer es el factor más poderoso para generar hábitos de lectura y nace de asociar esta actividad al placer, a la satisfacción, a la sensación de logro y entretenimiento. Muchas personas saben leer y tienen libros a disposición, pero no desean leer, entonces no se produce la lectura. (SALAZAR, 2005).

Marchesi (2005) entiende la motivación a la lectura como el conjunto de actividades, juegos y estrategias educativas que facilitan, poco a poco, el contacto de los niños y jóvenes con los libros y que permiten a través del placer de la lectura, la creación, la formación y la consolidación de un hábito lector permanente y necesario para la formación integral de las personas (Marchesi, 2005).

La motivación a la lectura es fundamental para el desarrollo de los futuros lectores, en muchas ocasiones se plantea el problema del mal desempeño escolar o falta de ganas, incluso se reflejan en datos del INEC o de estudios realizados en torno a este tema. El problema principal del proyecto y que muchas veces lo damos por sentado en la sociedad es la desmotivación que existe hacia la lectura en general, es inevitable analizar el porqué detrás de esta desmotivación. En muchas ocasiones los padres atribuyen la culpa a las escuelas o colegios y desde los centros educativos indican que es culpa de los padres y su falta de interés en el tema, pero lo que realmente importa es buscar soluciones y no culpables. Algo muy importante es la importancia que la motivación tiene en la educación, todo lo que pasa dentro de los colegios, entre amigos y docentes, influye en la motivación y autoestima de los alumnos, en muchas ocasiones los niños y jóvenes sin saberlo se desmotivan por una falta de estímulos suficientes en el aula.

Para lograr en algún momento la generación de esta motivación a la lectura y el hábito lector se requiere que todos los ámbitos que rodean a los niños y jóvenes, ya sea social, escolar y familiar animen y guíen en el proceso, lo cual se torna difícil de conseguir en la actualidad. La familia es uno de los principales agentes de cambio, se convierten en el primer contacto y estimulación o motivación a la lectura que tienen. El segundo contacto es la escuela y los maestros, los niños y jóvenes al pasar la mitad del día en estos espacios educativos pasan todo

el tiempo con sus maestros y dentro de la institución lo que genera un compromiso para animarlos a la lectura y que esta sea complementaria a las acciones familiares, ellos son responsables también de crear una atmósfera en la que la motivación a la lectura este presente a diario y no solo se practique en días específicos.

Integrando estos conceptos a la época de desarrollo o adolescencia en dónde se experimentan cambios físicos, psicológicos y de carácter social, el adolescente enfrenta nuevas responsabilidades, saborea la libertad, empieza las relaciones sociales y también su educación cambia radicalmente, se vuelve más especializada y de acuerdo a sus gustos y necesidades, por otro lado, muchos tienen que trabajar y ayudar económicamente a su hogar. Todos estos factores influyen en el acto de motivación a la lectura que se ve afectado al generarse nuevos hábitos y a descubrir entretenimiento fugaz y sin contenido relevante. Se integra también el consumo de medios digitales que inciden directamente a la distracción inmediata de la lectura, a pesar de que los adolescentes están expuestos a micro textos constantemente: “Saben leer, pero no entienden lo que leen” (PIJAMA SURF;, 2019). Convirtiéndose en un contexto donde se determina que los dispositivos y medios digitales han afectado profundamente la lectura.

El fenómeno de la lectura ha cambiado en los últimos años, la lectura se debe contemplar en un contexto cultural, en dónde los actores, los hábitos y los conductores de la lectura han cambiado. Hoy Jaula Abierta busca recorrer un espacio nuevo, conscientes del beneficio que se genera en las comunidades donde se implementa el proyecto, se quiere aprovechar esta oportunidad para generar, además, otro tipo de contenido que pudiera ser útil para los distintos actores que están preocupados por la lectura y escritura.

Es así como nace esta nueva edición de Jaula Abierta, llamada “El Faro” partiendo del problema de la desmotivación hacia la lectura que existe en la actualidad. Para describir el concepto se puede primero definir a un Faro como una torre alta ubicada en las costas, dónde se disponen las rutas de navegación de barcos en donde existe un foco de luz muy potente cuya misión es la de guiar a los navegantes durante sus viajes. Profundizando aún más en el concepto, se puede analizar que los barcos que salen de la orilla tienen la capacidad de navegar con una amplia visión del panorama y en aguas calmadas, al llegar a altamar el camino se torna turbio e inestable y los barcos que antes veían todo con claridad necesitan de un faro para guiarse y encontrar un camino. Los barcos que zarpan representan a los niños quienes por su cualidad de infantes se encuentran más dispuestos hacia la lectura. Una vez que llegan a altamar o a la adolescencia se produce un quiebre en esa motivación que los acompañaba desde pequeños cuyo resultado es que se alejen y pierdan el interés hacia la lectura.

El Faro se convierte en la nueva edición de Jaula Abierta cuyo meta es conseguir que en estos jóvenes resurja esa motivación perdida o disminuida hacia la lectura. Que logren experimentar el placer de leer a través de dos formatos distintos como lo son el libro impreso y digital, para conocer cual alternativa resulta más efectiva para que puedan aprovechar de todos los beneficios que la lectura ofrece y especialmente que logren percibir la lectura como una herramienta de crecimiento personal.

El proyecto tendrá como objetivo principal el aumento de esta motivación a la lectura en adolescentes entre 11 a 15 años participantes del Centro de Arte Integral Reina de Guayaquil ubicado en Bastión Popular, los adolescentes se convertirán en nuestros beneficiarios y protagonistas del proyecto. Se logrará el objetivo a través de talleres interactivos y dinámicos de animación a la lectura. Los talleres serán desarrollados atendiendo los nuevos consumos y

hábitos digitales, teniendo así un objetivo específico de identificar a través de dos formatos distintos: el libro impreso y el libro digital, qué alternativa resulta más efectiva para motivar a la lectura. Se establecerán dos grupos que trabajarán bajo los mismos contenidos y estrategias, sin embargo, uno lo hará a través de medios análogos y el otro con recursos digitales, lo que nos permitirá establecer comparaciones entre los resultados de uno y otro camino con respecto a la motivación.

Finalmente, y como reflexión de la investigación previa realizada, se puede concluir que la lectura en un niño es capaz de enriquecer su imaginación, de mejorar su lenguaje, de permitir el acceso al conocimiento, de desarrollar nuevas habilidades que le permitan leer y viajar con su mente. Detrás de todos estos resultados se encuentra la motivación a la lectura que involucra a los actores principales como lo son: los padres y las instituciones educativas. Los resultados que arrojan todos los estudios son críticos y es responsabilidad de los actores formar desde el primer contacto un hábito lector, incluyendo recursos digitales y análogos, enseñando a utilizarlos de forma enriquecedora para crear futuros lectores en el país.

Bibliografía

- Ramirez Leyva, E. (2011). *La lectura en el mundo de los jóvenes, ¿una actividad en riesgo?* México: Creative Commons.
- Agencia Pública de Noticias Ecuador y Suramérica. (2014). ANDES. Obtenido de <https://www.andes.info.ec/>
- Arana, J., Meilán, J., Gordillo, F., & Carro, J. (2010). R.E.M.E. (Revista Electrónica de Motivación y Emoción), Volumen XIII. En J. M. Arana, *Estrategias motivacionales y de aprendizaje para fomentar el consumo responsable desde la Escuela*. (págs. 19-39). Venezuela.
- Calero, A. (Enero de 2014). REDALYC. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/4462/446243919002.pdf>
- CARLINO, P. (2005). *Escribir, leer, y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- CEBALLOS, I. (2015). *Iniciación literaria en Educación Infantil*. España: UNIR.
- Cristóbal, S. L. (2016). *La Maleta Viajera*. Obtenido de Reunir.Unir: <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/4257/LEBRERO%20CRISTOBAL%2C%20SARA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- DAZA, M. M., & GARCÍA, B. E. (2011). *CUENTOS DIGITALES: UN PROYECTO PARA INCENTIVAR LA LECTURA*. Obtenido de <http://www.dirinfo.unsl.edu.ar/profesorado/PagProy/articulos/cuentos-digitales-un-proyect.pdf>
- Guthrie, & Cox, K. (1999). Motivational and cognitive predictors of text comprehension and reading amount. En J. W. Guthrie. *Scientific studies of reading*.
- INEC. (2012). *Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Encuesta Hábitos Lectores*. Obtenido de <http://www.celibro.org.ec/web/img/cms/ESTUDIO%20HABITOS%20DE%20LECTURA%20INEC.pdf>
- INEC. (2013). *ECUADOR EN CIFRAS*. Obtenido de https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Uso_Tiempo/Metodologia_EUT_2012.pdf
- JAULA ABIERTA. (2016). *PROYECTO COMETA*. GUAYAQUIL.
- José de la Cuadra. (2017). *PLAN NACIONAL DE PROMOCIÓN DEL LIBRO Y LA LECTURA*. GUAYAQUIL.
- Marchesi, Á. (2005). *El Informe PISA: nada contribuye a mejorar lo esperado*. Revista Aula de Innovación Educativa. Graó. Revista Aula de Innovación Educativa.
- OCDE, P. D. (2012). *Organización para la Cooperación y el desarrollo económico*. Obtenido de El programa PISA de la OCDE: <https://www.oecd.org/pisa/397301818.pdf>
- OSORIO, Y. (2001). *La promoción de la lectura: concepto, materiales y autores*. Obtenido de Antioquia (Colombia), Comfenalco.: <https://core.ac.uk/download/pdf/61911757.pdf>
- Papalia, D. E., Wendkos Olds , S., & Duskin Feldman , R. (2009). Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia. En D. E. Papalia, *Psicología del Desarrollo Papalia* (pág. 12 Parte 1). México.
- PIJAMA SURF;. (22 de Febrero de 2019). *Pijama Surf*. Obtenido de https://pijamasurf.com/2019/02/saben_leer_pero_no_entienden_lo_que_leen_una_nueva_generacion_de_analfabetas/?fbclid=IwAR2cXC5LR3xSqxVTy_KKiaJO46WOSVX290vXEXX8nLwcjrY-wMfxuBzJuU

- Pindado, J. (2004). El desencuentro entre los adolescentes y la lectura. En J. Pintado, *El desencuentro entre los adolescentes y la lectura*. (págs. 167-172). Comunicar.
- RAE. (2019). *REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de la lengua española*. Obtenido de RAE: <http://www.rae.es>
- SALAZAR, S. (2005). *CLAVES PARA PENSAR LA FORMACIÓN DEL HÁBITO LECTOR*. Perú: Biblios Comité Editorial.
- UNESCO. (2015). *UNESCO*. Obtenido de <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Mexico/lecturamovil.pdf>
- Universidad de liverpool. (2015). *COMPRENSIÓN LECTORA*. Obtenido de https://www.comprehensionlectora.es/revistaISL/index.php/revistaISL/issue/.../7/pdf_8
- Ureña Henríquez, C. (1975). *Invitación a la lectura*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.